

El Programa de Religión y Fe de HRC trabaja para crear un mundo en donde nadie se vea obligado a escoger entre quiénes son, a quién aman y en qué creen. Gracias a este esfuerzo, en parte, más y más católicos se integran y lideran el diálogo de igualdad LGBTQ. Este trabajo se lleva a cabo no solo por sus valores y creencias católicas sino también por ellos mismos. Para más información visite hrc.org/catholic.

O para saber más sobre el Programa de Religión y Fe visite hrc.org/religión



HUMAN
RIGHTS
CAMPAIGN
FOUNDATIONTM

1640 Rhode Island Ave., N.W.
Washington, D.C. 20036-3278

www.hrc.org

DE REGRESO AL
CATOLICISMO
Y A UNO
MISMO



HUMAN
RIGHTS
CAMPAIGN
FOUNDATIONTM

Bienvenido

Queridos amigos,



Alrededor del país y el mundo entero personas lesbianas, gais, bisexuales, transgénero y *queer* (LGBTQ) están teniendo conversaciones sobre el rol que desempeña la fe en nuestras vidas. Estoy orgulloso de la contribución que este documento representa para dichos diálogos que se relacionan particularmente con las comunidades católicas. Quiero agradecer de manera especial al equipo asesor de destacados académicos católicos y activistas que ayudaron a formar y mejorar este trabajo.

Sus conocimientos y sabiduría hicieron posible la realización de este mensaje inclusivo.

El haber crecido en un hogar bautista (perteneciente a la denominación cristiana de la Convención Bautista del Sur) y en un pequeño pueblo de Arkansas hace que la colección **"De regreso a la fe, al espíritu y a uno mismo"** de Human Rights Campaign sea de gran importancia para mí. Incluso después de la victoria sobre el matrimonio igualitario a nivel nacional en la Corte Suprema de Justicia de Estados Unidos, nuestro país continúa dividiéndose en dos tipos de naciones: una en la que la igualdad legal de la comunidad LGBTQ se ajusta cada vez más con la realidad y otra en donde personas LGBTQ carecen de acceso a las necesidades básicas de la vida. En ambos lados, la aceptación religiosa es un desafío.

Sin embargo, hemos visto un progreso. Las palabras del papa Francisco han demostrado la voluntad de tomar acción para acoger a creyentes de la comunidad LGBTQ, quienes han sido rechazados durante mucho tiempo por la Iglesia católica. El laicado progresista ha dado esperanza a un sinnúmero de personas LGBTQ y a sus familias, quienes anhelan oír que su iglesia los acoge y acepta en su totalidad.

Todavía falta mucho por hacer, pero espero que las siguientes páginas hablen sobre los desafíos reales de aquellos que luchan por vivir plenamente, tal y como son.

Sea cual sea la etapa que esté viviendo de este proceso, esperamos que este recurso le ayude en el camino.

A handwritten signature in black ink that reads "Chad Griffin". The signature is fluid and cursive.

Chad Griffin

Presidente de Human Rights Campaign

Índice



LA GENTE EN LAS BANCAS



LA LLEGADA DEL PAPA FRANCISCO



UNA PERSONA EN LA BANCA



EL CAMINO DE UNA PERSONA
TRANSGÉNERO HACIA LA IGLESIA



UNA MADRE LESBIANA EN BUSCA
DE CAMBIO



UN CAMBIO EN LA DOCTRINA



RENUNCIAR AL SACERDOCIO



ORDENADAS SACERDOTISAS



ENCONTRANDO TU CAMINO



¿QUÉ ES LA PRIMACÍA DE
CONCIENCIA?



DESPIDOS EN LOS CENTROS DE
TRABAJO CATÓLICOS



EL GÉNESIS DEL CAMBIO

*Una nota especial: Esta publicación es una guía general dirigida principalmente a personas católicas de la comunidad LGBTQ que deseen enriquecer su fe católica.



La gente en las bancas

Para la hermana Jeannine Gramick, el eje principal del mensaje cristiano se basa en el capítulo cuatro del evangelio de San Lucas cuando Jesús se enfrenta a una congregación en su sinagoga en Nazaret y lee Isaías 61:

“El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos, a pregonar el año agradable del Señor” (Lucas 4:18-19).

Después de la lectura, Jesús enrolla el manuscrito, se lo da a un ministro y toma asiento. Mirando de nuevo hacia la multitud simplemente dice: “Hoy se ha cumplido la Escritura en vuestros oídos”.

“Él está hablando de llegar a aquellos que estén en los márgenes”, explicó la hermana Jeannine. “Habla de ser la voz de los que no tienen voces. Esta es la tarea que Dios le dio a Jesús y es lo que él estaba proclamando. Este es el fundamento de la Iglesia”, agregó.

La hermana Jeannine, una aliada de la comunidad LGBTQ y cofundadora de New Ways Ministry, es una entre tantos devotos católicos en Estados Unidos que trabaja por la inclusión total de personas LGBTQ. Como muchos defensores católicos de la igualdad e inclusión, la hermana Jeannine es consciente de la diferencia que existe entre la gente que se sienta en las bancas y los hombres que desempeñan papeles de liderazgo en la iglesia.



INFÓRMESE

New Ways Ministry es un ministerio de apoyo y justicia para católicos(as) que son lesbianas, gais, bisexuales y transgénero, que trabaja por la reconciliación de comunidades civiles y cristianas. Visite www.newwaysministry.org.

“Necesitamos diferenciar el uso de la palabra ‘iglesia’”, dijo Gramick. “Yo utilizo la palabra para referirme a los fieles católicos, dándole el mismo significado del Concilio Vaticano II que describe a la iglesia como “gente de Dios”. Si uno habla de la iglesia para referirse a la jerarquía eclesiástica, entonces se está hablando de algo diferente.”

Para James Servino, miembro gay de la parroquia Catedral de San Mateo el Apóstol de Washington, D.C., la iglesia es “como un pequeño pueblo dentro de una gran ciudad” en donde goza de una inclusiva y reconfortante iglesia comunitaria.

Hilary Howes, una mujer transgénero y partidaria LGBTQ, tiene una postura similar sobre el concepto de iglesia. “La Iglesia católica romana no se trata de un edificio, magisterio, liderazgo o de leyes; la iglesia es la gente de Dios. Los católicos comparten un gran compromiso de justicia social que se muestra en nuestra identidad. La mayoría está favor de personas lesbianas, gays y bisexuales. La mayoría cree en la igualdad de personas transgénero. Somos una de las iglesias principales más tolerantes”, dijo Howes.



No obstante, hay muchos retos que enfrentar ya que la jerarquía eclesiástica continúa controlando las normas y la percepción pública. “No hay ningún tipo de enseñanza sobre gente transgénero en la iglesia, cualquiera que fuere la actitud imperante del sacerdote u obispo que contacte será percibida como la creencia de la iglesia misma”, comentó Howes.

Para Rosa Manriquez, miembro del movimiento Roman Catholic Womenpriests y donde trabaja como diaconisa, ser una persona de Dios significa una gran responsabilidad.

"Cuando la gente revisa las enseñanzas de la iglesia, muchas veces se sorprende de cómo estas motivan a una persona a cuestionarse y tener dudas. Uno escucha a los sacerdotes y la a jerarquía, eso es parte de, pero uno también debe estar tranquilo para oír la voz del Espíritu Santo", dijo Manriquez.

Esa voz interna es de gran importancia y se formaliza en las enseñanzas de la iglesia sobre la primacía de conciencia. "Como católicos confirmados creemos que tenemos acceso al Espíritu Santo y que nunca nos dejará. Cuando hacemos esto conscientemente, lo que sea que nuestra conciencia nos diga que hagamos, es lo que debemos hacer. Si no lo hacemos después de orar, sería pecado".

Tanto para Manriquez y Howes como para la hermana Jeannine y muchas otras, los preceptos de la conciencia lograron una vida dedicada al trabajo a favor de los católicos LGBTQ. "Nuestra conciencia se informa a través del Espíritu Santo lo cual se convierte en una prioridad ante cualquier otro asunto", dijo Manriquez. "Esto no significa que podemos ser inmaduros o estúpidos. No. Significa que examinamos nuestra conciencia en contra de nuestras creencias. Si hay algo que no nos parece correcto, debemos orar. Ser católico es mucho más que simplemente seguir a un sacerdote. No se puede ser flojo", agregó.



ENSEÑANZA OFICIAL

El catecismo de la Iglesia católica- el texto que contiene dogmas y enseñanzas de la iglesia- distingue entre "actos homosexuales" y "tendencias homosexuales".

El escrito califica los "actos homosexuales" como "intrínsecamente desordenados" y "contrarios a la ley natural".

El término "intrínsecamente desordenados" no aplica a personas lesbianas, gais o bisexuales ya que su inclinación u orientación sexual es vista por la iglesia como "objetivamente desordenada".

Sin ser partidario LGBTQ, Jim FitzGerald, director ejecutivo de Call To Action- organización partidaria de derechos igualitarios en la Iglesia católica- ha tenido un profundo impacto por el poder de la conciencia. "Mientras estaba en la universidad descubrí una forma muy conservadora de catolicismo", dijo FitzGerald.

"Sabía lo que decía cuando expresé que las mujeres no debían ser sacerdotes y que las personas LGBTQ son 'intrínsecamente desordenadas'. Sabía que estaba mal pero aun así lo dije," comentó FitzGerald. Esa experiencia marcó la vida del director ejecutivo desde entonces. "Ocasióné muchísimo dolor y eso es algo que no podré olvidar. Voy a trabajar todos los días de mi vida para resarcir el error y asegurarme de que esto no vuelva a suceder."



La llegada del papa Francisco



El cambio acelerado de actitud, en cuanto a los derechos LGBTQ en la opinión pública reflejado en las leyes estatales que garantizan el matrimonio igualitario apoyado por la Corte Suprema de Justicia de Estados Unidos, se ha manifestado también en la retórica del Vaticano y en las declaraciones inclusivas del mismo papa Francisco.

“Por 20 años se han escuchado declaraciones represivas y ahora, de un momento a otro, uno escucha que la iglesia debe ser una ‘gran alianza’ o se escucha también ‘¿quién soy yo para juzgar?’”, explicó FitzGerald, recordando que el lenguaje inclusivo y la cálida actitud del Papa no cambia la doctrina de la iglesia. Sin embargo, FitzGerald nota que la disposición acogedora del sumo pontífice es una gran oportunidad. “La gente está más dispuesta a contar sus historias y sabemos que compartiendo sus experiencias se podrá llegar a un cambio legítimo.”

Para la hermana Jeannine, cuyo trabajo de apoyo la llevó a ser investigada por el Vaticano en los años ochenta y los noventa, la llegada del papa Francisco ha traído consigo un cambio tangible. Gramick contó la historia de una mujer transgénero que fue hallada muerta en Roma, en 2013.

Cuando la familia se rehusó a responsabilizarse por el entierro, el Vaticano facilitó los servicios funerarios en la iglesia Jesuita de Roma, considerada “la iglesia del Papa.”

La hermana Jeannine sintió el cambio de manera personal cuando dirigió el peregrinaje de 50 católicos LGBTQ hacia Roma en 2015. Como en otras visitas similares durante el mandato del papa Juan Pablo II y el papa Benedicto XVI, Gramick le escribió al Vaticano por adelantado. Bajo la administración de ambos no recibió respuesta alguna. En 2015, en cambio, su grupo tuvo una gran acogida. “Estuvimos como a 22 metros de donde el Papa estaba dando su discurso, caminé muy cerca de nosotros. Sentimos que no se trataba solo de nuestro grupo sino de una bienvenida para toda la comunidad LGBTQ. Él sabía quiénes éramos”, explicó Gramick.

Lamentablemente, el efecto dominó del recibimiento papal se tarda en alcanzar las parroquias estadounidenses. “Aquí, la mayoría de obispos han sido nombrados por los últimos dos Papas y ambos fueron muy conservadores. Hay una diferencia dramática con aquellos que fueron nombrados por el papa Francisco,” comentó Gramick.

Mientras que muchos obispos en Estados Unidos rechazan el fallo de la Corte Suprema de Justicia sobre el matrimonio igualitario para parejas del mismo sexo, el arzobispo Blase J. Cupich por Chicago, nombrado por el papa Francisco, ofreció un mensaje más positivo. “No salió de inmediato a decir que aprobaba el matrimonio igualitario”, admitió Gramick. “No estamos aún en ese nivel, pero mientras que otros obispos condenaban a la corte, Cupich dijo que la iglesia respetaba las leyes civiles y también la ley de Dios que señala que cada persona tiene dignidad. Una vez que tengamos más arzobispos como él, veremos el cambio. Es cuestión de esperar,” agregó.

3

RECURSOS PASTORALES PARA RECOMENDAR A SU SACERDOTE

1. *Preparing Catholic Parishes to Welcome Lesbian, Gay, Bisexual and Transgender People and Their Families*, Father Jim Schexnayder [libro]
2. *Let's Talk About Homosexuality: An 8-Part Catholic Conversation*, by Fortunate by Families [en línea]
3. *A Christian Conversation Guide: Creating Safe and Inclusive Spaces for People who are Lesbian, Gay, Bisexual & Transgender*, por la Fundación HRC [en línea]



Una persona en la banca

Como miembro de la parroquia Catedral de San Mateo el Apóstol en Washington, D.C., James Servino disfruta de ser parte de una iglesia inclusiva. "Este lugar es el asiento del cardenal Wuerl y el sitio donde se realizó el funeral de John F. Kennedy, pero también es una parroquia activa que ha estado aquí por 150 años", dijo Servino.

Como nuevo feligrés, Servino asistió a diferentes reuniones de Always God's Children, un grupo de apoyo centrado inicialmente en ayudar a padres con hijos LGBTQ que ahora se dedica a la integración de miembros LGBTQ y sus aliados. "Somos católicos y estamos comprometidos en una serie de asuntos. Algunos somos líderes de grupos juveniles, otros ministros litúrgicos y otros somos académicos", comentó Servino.



Servino está particularmente contento por la presencia de invitados esporádicos. "Siempre tenemos un letrero en la vereda para que los turistas puedan ver que invitamos a personas LGBTQ en la catedral", expresó Servino. Ese sentimiento de inclusión también comprende los servicios de la iglesia. "Tenemos grandes homilías", agregó. "Honran a la comunidad LGBTQ de tal manera que desafía el discurso que uno escucha de muchos líderes eclesiásticos".

La demografía de la iglesia ha ayudado a forjar el camino hacia el cambio. "Muchas parejas del mismo sexo asisten a la iglesia

de San Mateo”, dijo Servino.

“Tenemos una mezcla de sacerdotes de diferentes órdenes que no están bajo el mandato de una línea diocesana directa. Además, tenemos bastante gente que no es LGBTQ y que es católica progresista”, comentó.

Servino proviene de una sólida formación católica y de los suburbios del Sur de California. “En 14 años nunca salí de mi cuadra”, comentó riéndose, recordando la cercanía entre su casa, la iglesia, la escuela católica, el parque y la biblioteca. Cuando habló con sus padres sobre su orientación sexual mientras cursaba la secundaria, les compartió su temor de no poder lograr cuatro metas fundamentales: familia, fe, éxito y felicidad. “Mi madre lo asimiló muy bien. Mi padre también, pero se quedó callado”, comentó Servino. El silencio de su padre fue el preámbulo de una sabia respuesta: “Ya tienes todas esas cosas. Nos las perderás solo porque eres gay”, dijo Servino sobre dicho momento, el cual considera



espiritual: "No sé lo que pasó, pero fue la primera vez que sentí esta 'plenitud'".

Servino fue a la Universidad de Santa Clara, una institución privada y jesuita. "Necesitaba reconciliar estas dos identidades: el ser gay y el ser católico", explicó. Su punto culminante fue participar dando una charla sobre inclusión LGBT con la ayuda financiera de su universidad católica en la Universidad de Samford, institución en donde expulsan a estudiantes que confiesan ser LGBT. Aún así, ser estudiante de Santa Clara o feligrés de la parroquia San Mateo no ha sido fácil.

"No se está libre de tensión o de hipocresía. Necesito comenzar a vivir esa tensión lo cual significa llegar y dejar que la gente me juzgue. Para mis amigos LGBTQ, significa que voy a misa enfrentando el escrutinio. Para la comunidad católica significa que se hacen responsables y que no son tan solo parte del coro o la gente que se sienta en las bancas", dijo Servino, expresando su deseo de enfrentar el siguiente desafío.

Por años, Servino evitó confesarse. "No quise confesar que era gay porque no es un pecado. Pero como no quería hablar del tema comencé a sentir que lo era", explicó. Cuando finalmente entró al confesionario, Servino encontró a un sacerdote que le dio una guía clara y acogedora. "Me dijo (el sacerdote) que encontrara una comunidad eclesial que me apoyara y que permaneciera en ella. Eso fue lo que me trajo a San Mateo", comentó.

En conclusión, el sacerdote le dijo a Servino que "lo absolvía de todo pecado real o imaginado", lo cual demostró el punto de inflexión. "Hay mitos que están desapareciendo, pero uno todavía escucha cosas que pueden ser tan negativas sobre quienes somos. Uno crea esta persona imaginaria que ni siquiera existe ante los ojos de Dios", dijo Servino.

El feligrés acoge la larga historia de la iglesia. "El catolicismo es como un lenguaje milenario. Es un lenguaje que mis padres me dieron a conocer y que me ayuda a hablar de maneras que han perdurado por milenios", agregó.

Las creencias fundamentales le dan esperanza para el futuro. "Creo en el cuerpo místico de la iglesia", dijo Servino, en referencia a la descripción de san Pablo sobre la iglesia como cuerpo cuyas partes son igual de esenciales para sobrevivir. "Solo porque la iglesia no entiende a sus feligreses LGBTQ no significa que los puedan expulsar y no, porque no esté de acuerdo con ciertos miembros de la iglesia podría y/o expulsarlos tampoco."



El camino de una persona transgénero hacia la Iglesia

Para Hilary Howes, su travesía hacia la Iglesia católica fue única. “Fui criada sin ningún tipo de doctrina religiosa. No tuve esa visión de Dios desde niña y la Iglesia católica no me hirió como a muchas personas LGBTQ”, dijo Howes. Su primera experiencia con la iglesia se dio cuando ella (asignada con sexo masculino al nacer y viviendo como tal) se casó con una mujer católica. No fue sino hasta después de su transición que empezó a interesarse por los elementos espirituales de fe adoptada.

“La terapia de hormonas generó en mí una fuerza emocional que no pensé que existía. En ese contexto comencé mi búsqueda de espiritualidad”, dijo Howes. Con un matrimonio intacto, ella y su esposa asistieron a una parroquia local en Greenbelt, Maryland, pero fueron rechazadas por las posturas conservadoras de la entidad. Poco después, Howes encontró un anuncio de la Comunidad Católica de Greenbelt, fundada por Intentional Eucharistic Community (IEC, por sus siglas en inglés) en respuesta a la cada vez más conservadora parroquia.

Las sedes de IEC se establecieron después del Vaticano II por gente laica y gracias a la motivación del consejo que impulsaba su participación y liderazgo en la iglesia. “La (sede) de Greenbelt comenzó hace 20 años”, comentó Howes. Sacerdotes invitados comulgan en este espacio, pero los servicios son



LA DECISIÓN DE COMPARTIRLO

Si desea compartir en su parroquia que es una persona transgénero, considere lo siguiente:

Algunos beneficios

- Vivir una vida auténtica y completa
- Hacer un camino espiritual a través de la participación
- Convertirse en un ejemplo para otros(as)

Algunos riesgos

- No todos son comprensivos
- Pueden negarle la eucaristía
- Pueden negarle el padrino o madrina

Para más información visite hrc.org/transgender.



dirigidos por gente laica. “Nuestra iglesia provee una homilía compartida. Todo el que viene relaciona las lecturas (litúrgicas) a su vida diaria, todos conversan”, agregó.

Para Howes, la experiencia fue transformadora. “Nunca antes había entendido conceptos como la oración. Y ahora que la gente habla de cómo esto encaja en sus vidas, me doy cuenta que no se trata de la antigua visión de un sacerdote, sino de algo personal y de este momento, es decir, de ellos mismos. Parece que así empezó la iglesia; un maestro y gente que creía, pero nada más”, admitió.

Howes muchas veces forma parte de importantes diálogos con líderes eclesiásticos dado su trabajo de apoyo. La conexión personal es sorprendente, ya que algunos sacerdotes reconocen muchos elementos de su propia historia a través de la de Howes. “Mi historia sobre conciliar quien yo soy les recuerda (a los sacerdotes) mucho al llamado a convertirse en padres”, explicó Howes. “No es un camino fácil; viven en celibato. En ese sentido son una minoría sexual. Muchas veces han tenido que enfrentar la oposición de sus familias. Darse de cuenta de esas conexiones fue como abrir los ojos”, agregó.



Una madre lesbiana en busca de cambio

Marianne Duddy-Burke, directora ejecutiva de DignityUSA, señala dos obstáculos en el camino de mujeres católicas que son lesbianas, bisexuales y transgénero.

“Tenemos que superar dos grandes experiencias de exclusión y opresión en la iglesia. Como mujeres debemos lidiar con todas las formas de misoginia que la Iglesia católica manifiesta”, dijo Duddy-Burke, quien comentó que ejercer el ministerio o sacerdocio no está disponible para mujeres, se les excluye en la creación de normas y que también existen diferencias de salarios para aquellas mujeres que no encuentran posiciones de liderazgo en la iglesia. “Nunca vemos a mujeres en el altar y escuchamos a la iglesia hablar en contra de las necesidades de salud reproductiva”, expresó.

El camino se torna más difícil si sumamos la homofobia, la fobia bisexual y la transgénero. “Las personas lesbianas dejan la iglesia con un nivel más alto que cualquier otro grupo de personas. Muchas siguen para ser ministras o sacerdotisas en otras denominaciones porque saben que han sido llamadas al ministerio”, explicó Duddy-Burke.

El consejo que le da a las mujeres que desean permanecer en la iglesia es claro y conciso: “Necesitamos reconocer que la opresión que uno siente es real y maliciosa. No hay justificación para ello. Te exhorto a que te quedes y trabajes siempre y cuando sea saludable para ti”, dijo Duddy-Burke.





Para garantizar salud espiritual, Duddy-Burke también les recomienda a las mujeres encontrar una comunidad que brinde apoyo. “Puede ser tu parroquia, una sede de Intentional Eucharistic Community o de Dignity. Debe ser un lugar donde puedas ser tú mismo y no censes quien eres. Un lugar que te desafíe espiritualmente y que te apoya de forma personal”, añadió.

Duddy-Burke sabe, por experiencia, que el camino puede ser muy confuso para padres LGBTQ. “La Iglesia no sabe cómo lidiar con las familias encabezadas por parejas del mismo sexo o por padres transgénero. No saben si pueden bautizar a nuestros hijos y tampoco saben si los pequeños son bienvenidos en sus escuelas”, expresó.

Las actitudes de la comunidad pueden variar drásticamente. En su trabajo con DignityUSA, Duddy-Burke ha visto una gama de respuestas. “Tuvimos un pastor que expulsó de la escuela a un niño de padres del mismo sexo y luego vio renunciar a muchas familias en solidaridad”, recordó. “Tuvimos también un hijo de una pareja lesbiana a quien denegaron el bautizo y nadie en la parroquia habló a su favor. Todo depende de quién esté a cargo y lo que (estas personas) piensen que el obispo les permita hacer”.



Un cambio en la doctrina

Francis DeBernardo, director ejecutivo de New Ways Ministry, ayuda a incrementar el número de lugares donde católicos LGBTQ pueden ser bien recibidos. “Trabajamos muchísimo para crear parroquias inclusivas. Ahora existen más de 200 en Estados Unidos y siguen aumentando”, dijo DeBernardo, quien nota el reto particular de las personas que viven fuera de áreas urbanas. “En sitios rurales de Indiana, si tu parroquia no es inclusiva podrías recorrer 200 millas para llegar a la siguiente; las opciones son limitadas. En la ciudad de Nueva York, en cambio, uno puede caminar unas cuadras y encontrar lo que busca”, agregó.

DeBernardo señaló un punto clave en cuanto al necesario cambio de perspectiva de los líderes eclesiásticos que desean reconsiderar el asunto. “La moralidad de la jerarquía eclesiástica se basa en los actos, pero debería centrarse también en las relaciones”, comentó. “La teología debería tomar en cuenta qué relaciones son buenas, santas o vivificantes, y cuáles no lo son. Jesús no habla sobre sexo en lo absoluto. Pero sí habla de la calidad de una relación. Entonces, inspeccionemos las relaciones que Jesús promueve, en su sentido más profundo, en vez de adivinar lo que hubiese dicho acerca de las otras cosas”, comentó.

Según DeBernardo, los laicos de la iglesia han adoptado una moralidad basada en las relaciones, que responde en su mayoría a la cuestión de planificación familiar. “Muchos católicos son heterosexuales, casados y usan anticonceptivos, algo prohibido por la Iglesia católica. Se supone que no puedes realizar el acto sexual sino está abierto a procrear, pero el 98% de católicos estadounidenses no acepta esa regla”, aclaró. La idea de que la interacción entre personas de un mismo sexo es equívoca simplemente porque no es procreativa, ha dejado de ser un problema para la mayoría de católicos. “Eso, más que cualquier liberación homosexual, ha cambiado la mentalidad católica en cuanto a la aceptación de relaciones LGBTQ”, declaró DeBernardo.

El padre Luke, un sacerdote gay que utilizó un seudónimo para proteger su identidad, dijo que las leyes actuales se basan esencialmente en una doctrina escrita en 1986 bajo la guía del cardenal Ratzinger, quien se convirtió en el papa Benedicto en 2005 hasta su renuncia en 2013. “Es una opinión teológica que se convirtió en parte del catecismo de la iglesia. Es una perspectiva consolidada sobre la homosexualidad como un intrínseco desorden moral”, explicó el padre Luke.

“Si una persona es gay y busca al Señor de buena voluntad, ¿quién soy yo para juzgarle?”



La famosa frase del papa Francisco “¿quién soy yo para juzgar?” responde a la pregunta original sobre la aceptabilidad de hombres gay en el sacerdocio. Pese a que su declaración no se relaciona con una enseñanza oficial de la iglesia, muchos católicos la perciben como el primer paso para neutralizar las leyes respaldadas por el papa Benedicto.

De acuerdo con los preceptos de la ley natural, un concepto originado por antiguos filósofos y desarrollado como doctrina eclesial por Tomás de Aquino, la bondad se refiere a “una orden natural”. Asimismo, si algo es intrínsecamente “desordenado”, es moralmente malo. “Según esta enseñanza, estás sentenciado si eres gay”, dijo el padre Luke. Los resultados han afectado el deseo de pertenecer a órdenes religiosas de muchas personas LGBTQ. “El papa Benedicto publicó un edicto basado en esta doctrina”, comentó. **El decreto señala que la Iglesia “no puede admitir al seminario o a cualquier orden sagrada aquellos que practican el homosexualismo, presentan tendencias homosexuales o apoyen a la famosa ‘cultura gay’”.**

El padre Luke entró a una orden religiosa un poco antes de la ley emitida en 1986. El sacerdote fue honesto con sus superiores acerca de su orientación sexual y de la relación amorosa que mantenía con un hombre hace 10 años, justo antes de entrar al seminario. En los años siguientes su honestidad no hubiese sido posible. “Entre los años setenta y ochenta hubo varios sacerdotes y obispos que veían la actividad sexual entre personas del mismo sexo del mismo modo en que veían las relaciones extramatrimoniales de una pareja heterosexual. Ninguna estaba permitida, pero entendían que aquéllas eran buenas personas de la parroquia y los dejaban ser”, comentó el padre. El cambio negativo llegó con el cambio de doctrina. “Los sacerdotes comenzaron a hablar sobre los problemas familiares o sobre sexo desde el púlpito. Por 10 años, tuvimos un acercamiento estridente por parte del Vaticano con homilías en contra del matrimonio homosexual y en contra de la Proposición 8”, declaró el padre Luke.

Parece que ahora el cambio está dirigido a la perspectiva de relaciones que busca DeBernardo, aunque la retórica del Vaticano aún no se refleja en un cambio de doctrina o política.



¿HA SIDO LLAMADO POR DIOS PARA DESEMPEÑAR LA VOCACIÓN RELIGIOSA?

Encuentre seminarios inclusivos en el Institute for Welcoming Resources visitando www.welcomingresources.org/seminaries.htm.



Renunciar al sacerdocio

Abdel Sepulveda, sacerdote retirado, entró al sacerdocio para evitar enfrentar la realidad de su identidad gay. "Fui miembro activo de un grupo juvenil desde primaria hasta la universidad. Todos los chicos se casaban o iban a la escuela graduada y luego se casaban. Yo en vez de hacer eso fui al seminario. Fue un llamado de Dios, pero también una forma de lidiar con mi sexualidad", dijo Sepulveda.

Como sacerdote, Sepulveda luchaba para mantener el celibato en el seminario y poco después de haber sido ordenado en 2003 dejó el sacerdocio voluntariamente en 2005. "No podía ser una ser humano saludable. Tenía una doble vida y me estaba ahogando. Dejar el sacerdocio fue un proceso muy difícil, sentía que estaba decepcionando a mucha gente y que estaba traicionando una parte de Dios dentro de mí. Extrañaba el sentido de la misión", confesó.

Sepulveda buscó ayuda, encontró un departamento y empezó a trabajar enseñando español en una escuela católica en donde trabaja actualmente como asistente del director. Durante el proceso, Sepulveda descubrió su nueva misión: "Trato con muchos problemas humanos que van más allá del currículo y los exámenes. Pero hay un aspecto de conectarse con lo divino que extraño. Me hace falta conversar con alguien y discutir sobre la presencia de Dios en sus vidas. Extraño tener esa conversación constante de Dios que acerca a la gente, porque al hacerlo me acerco a Él yo también."

A través de su trabajo con DignityUSA, Sepulveda ha podido reinventar parte de su llamado. Como autoridad ordenada de la entidad, el sacerdote retirado tuvo que pasar por un riguroso proceso de evaluación que incluía investigar antecedentes penales para asegurarse de que los candidatos no habían renunciado al sacerdocio por algún tipo de escándalo, que podían usar lenguaje inclusivo y que reconocían a las mujeres como miembros igualitarios de la iglesia.

El cambio enriquecedor de la vida de Sepulveda se manifiesta en su labor con Dignity. "Estoy espiritualmente lleno. Estoy también en un momento de madurez en cuanto a mi fe. Estoy mucho más consciente de la presencia de Dios en mi vida y estoy mucho más consciente de que los dogmas y las enseñanzas que rechazan a personas LGBTQ no vienen de Dios, incluso si provienen de la Iglesia", dijo Sepulveda.

Su relación con la iglesia se mantiene firme. "Todavía me siento sacerdotal", comentó Sepulveda, señalando que el haber sido ordenado es algo que perdura para siempre. "La iglesia sigue siendo parte de mí. Es como si fuese ese tío o tía a quien amas, pero con quien no tienes miedo de decirles las cosas o de desafiarlos", explicó.



Ordenadas sacerdotisas

Así como Abdel Sepulveda, Rosa Manriquez tiene una complicada historia con la iglesia. “Fui a una escuela católica desde primer grado hasta la universidad. Tenía esta visión mental de cómo se tenía que ver una buena mujer o chica católica, esa era mi aspiración”, dijo Manriquez.

La realidad de la vida desafió a Manriquez a salir de las limitaciones de su persona ideal. Su primer reto fue descubrir que su esposo era gay y luego que sus hijas eran lesbianas. En respuesta a ello, Manriquez se convirtió en una líder y defensora de la inclusión LGBTQ en la iglesia, pero la imagen de la “buena chica católica” aún la persigue. “Hay momentos en que tengo que preguntarme qué es más importante, ¿complacer a otros, el ego o vivir como Dios predestinó?”, comentó.

Como diaconisa, Manriquez está terminando su maestría en teología, un requisito para poder ser ordenada como sacerdotisa por Roman Catholic Womenpriests, una organización que se autodenomina como “el modelo vanguardista de servicio para católicos que ofrece un renovado ministerio sacerdotal con bases comunitarias dinámicas en donde todos son iguales y bienvenidos”.



“Hace más de 10 años que venimos ordenando de este modo. Muchos obispos a nivel mundial han hablado sobre la necesidad de la ordenación de mujeres, pero lo han hecho a puerta cerrada ya que tienen miedo de pronunciarse”, dijo Manriquez.

Un grupo de esos obispos decidió compartir sus convicciones en 2002. Siete mujeres fueron ordenadas a bordo de una embarcación fluvial en el Danubio ya que el agua no se está bajo la jurisdicción de la diócesis y no se necesita permiso de las autoridades de las iglesias locales. Dos mujeres fueron nombradas obispos para que, en su momento, puedan ordenar a futuras sacerdotisas.



Francis DeBernardo, quien trabaja con New Ways Ministry, explicó que “la gente cuestiona la validez de estas ordenaciones sacerdotales”, pero que es necesario notar la diferencia entre lo que es “válido” y lo que es “ilícito”. Así como Sepulveda, DeBernardo señala que un sacerdote que ha sido ordenado, será siempre un sacerdote, incluso si se retira de la iglesia. “No puedes deshacer el sacramento. Cuando un padre deja el sacerdocio, deja la institución pero se queda con una marca indeleble en el alma. Una misa realizada por dicho individuo es perfectamente válida, pero no está autorizada, es decir, no es legítima para la iglesia”, dijo DeBernardo.

Manriquez está preparada para defender su ordenación. “Cuando la gente dice que no soy un verdadero sacerdote les explico que es como el matrimonio, un sacramento”, dijo Manriquez, quien ahondó el tema con una metáfora: “Digamos que dos católicos están enamorados y quieren casarse, pero sus familias se niegan y amenazan con echarlos de casa. La pareja contrae nupcias y regresa a casa estando casados. Puede que sus familiares les quiten el habla, pero ya están casados. Pasa lo mismo con la ordenación”.



Encontrando tu camino

Para muchos católicos LGBTQ la lucha y la recompensa van de la mano cuando encuentran el camino correcto. Como dijo DeBernardo, la ubicación es clave.

“Busca la parroquia correcta. Habla con organizaciones LGBTQ en tu área y entérate de lo que dice la gente. Busca sacerdotes inclusivos en las escuelas católicas. Conéctate a través de organizaciones como DignityUSA o New Ways Ministry”, recomendó el padre Luke, quien espera que todos los católicos LGBTQ encuentren una parroquia local acogedora.

Jim FitzGerald de Call To Action, organización partidaria de derechos igualitarios en la Iglesia católica, reconoce las diversas actitudes parroquiales. “Dirigí un grupo juvenil LGBTQ recientemente”, dijo FitzGerald. “Algunos de los jóvenes simplemente lloraban, fue como un desgarramiento espiritual para ellos. Encontraron una iglesia de mente cerrada y de espíritu mezquino. Pero otros decían “me gustaría entender por lo que atraviesas”. He formado parte de mi parroquia por 20 años y mi pastor bendice el matrimonio entre personas del mismo sexo en los jardines de mis amigos”, comentó.

“Todos fuimos creados a la imagen y semejanza de Dios. Debemos ser la persona que Dios quiere que seamos. Cuando no se frena este proceso, se produce un daño espiritual. Por eso, es tan importante para aquellos que queremos una iglesia inclusiva. Entendemos a esas personas, hemos visto el dolor en sus ojos, hemos visto su herida espiritual”, expresó FitzGerald.

Hilary Howes invita a la gente a participar de la vida parroquial siempre que sea posible, pero recomienda precaución: “Lo que puedes hacer varía de acuerdo a la confianza que tienes en tu catolicismo y en tu identidad sexual y de género”. Como Rosa Manriquez, Howes insiste también en la importancia de la primacía de conciencia.

3

MANERAS DE ENCONTRAR UNA COMUNIDAD CATÓLICA INCLUSIVA

1. New Ways Ministry mantiene una lista de parroquias inclusivas para personas LGBTQ en newwaysministry.org/gfp.html.
2. Encuentre una sede de Intentional Eucharistic Community en www.intentionaleucharistic.org.
3. Encuentre a una sede de DignityUSA en dignityusa.org.



¿Qué es la primacía de conciencia?

El papa Francisco dijo: “Entonces debemos aprender a escuchar más a nuestra conciencia. Pero ten cuidado: esto no significa que debemos seguir a nuestro ego, hacer lo que nos interese, lo que nos convenga o lo que nos plazca. La conciencia no es eso. La conciencia es el espacio interno en el que podemos escuchar y oír la verdad, lo bueno, la voz de Dios. Es el lugar interior de nuestra relación con Dios, quien habla a nuestros corazones y nos ayuda a discernir, a entender el camino que debemos tomar y, una vez tomada la decisión de seguir adelante, a mantenernos fieles”. (Angelus dominical)

“Independientemente de lo que puedan decir, uno siente en el corazón lo que está bien y mal. Ese es nuestro regalo de Dios y debes tener confianza en ello. Debes confiar en el Espíritu Santo dentro de ti más que en lo que pueda decir una autoridad”, dijo Howes, quien reconoce que escuchar esa voz interna podría provocar que dejes la iglesia. “Si el llamado dicta que vayas a otro lado, tienes que confiar en ello. Si te dice que te quedes y luches, tienes que confiar en eso también”.

Howes elogió de manera especial, a la gente de la parroquia que no es LGBTQ y que ayuda a crear espacios de adoración inclusivos. “Creo que se han dado cuenta de la esencia del cristianismo siendo aliados de las personas marginadas. Creo también que aquellos que aseguran que hay una guerra entre cristianos y personas LGBTQ son de hecho anticristianos. No son como Cristo. Tenemos que decir lo que realmente es. Nuestros aliados nos están mostrando el camino”, dijo Howes.

Rosa Manriquez regresa a la base de su fe cuando aconseja a personas LGBTQ o aliados que luchan con su experiencia en la iglesia. “Todos somos creaciones preciosas de Dios desde el primer día. Lo único que nos puede separar de ello somos nosotros mismos. Si sientes que tienes una relación con Dios, confía en ella y busca lo bueno, aquello que fomente lo bueno en ti. Si eso significa dejar la iglesia católica, sigue el camino y si te impulsa a regresar, regresa. Pero primero, calma tu alma. No temas. Sé la mejor creación que sabes que eres”, dijo Manriquez.



Despidos en los centros de trabajo católicos

Una de las tristes consecuencias del matrimonio igualitario es el despido de empleados de la iglesia una vez que se hacen públicas las bodas entre personas del mismo sexo. Maestros y otros profesionales han sido despedidos de forma inmediata una vez que las ceremonias se publican en Facebook y otras redes sociales.

La hermana Jeannine de New Way Ministry compartió con nosotros unas sabias palabras: “Primero, tienen que saber que han sido despedidos injustamente y que son participantes de la pasión de Jesús y mártires de la causa”. Si bien espera un futuro



mejor, la hermana sabe bien que enfrentará dificultades para alcanzarlo. “Siempre tienes a los mártires que siguen adelante. Admiro a la gente que dice quienes son sabiendo que pagarán consecuencias injustas por hacerlo. Admiro a la gente que dice ‘estoy casada, amo a esta persona y lo hago público’. Las futuras generaciones los honrarán”, comentó.

New Way Ministry está trabajando para cambiar las leyes institucionales de entidades católicas del país. “Queremos un mensaje que asegure que no discriminarán sobre género, orientación sexual o estado civil porque mucha gente no es despedida sino hasta después que se casa”, explicó la hermana Jeannine. Su orden, Sisters of Loretto, ha tomado recientemente la decisión de extender su lenguaje antidiscriminatorio que abarca género, identificación de género, orientación sexual y estado civil; pero también incluye a aquellos que muestran su apoyo al matrimonio igualitario, ya que han ocurrido despidos de personas aliadas que no son LGBTQ, solo por brindar apoyo a la causa.

Jim FitzGerald piensa que la educación es clave para luchar contra la discriminación de personas LGBTQ. “Muchos trabajadores de la iglesia no se dan cuenta de los derechos que tienen bajo la legislación eclesiástica. Tampoco entienden los derechos que no tienen”, dijo FitzGerald, quien señala que el problema llama la atención del público solo cuando aparece en la prensa.

“Necesitamos educar a toda la comunidad católica. Muchas veces no tienen una idea de que un profesor o alguien que trabaja para la escuela u hospital puede ser despedido simplemente por publicar una foto con su pareja en Facebook. Los católicos se escandalizan al ver estas cosas, la educación es un elemento esencial”, añadió FitzGerald.



La Fundación Human Rights Campaign (HRC) y Call To Action están desarrollando esfuerzos básicos que reflejan conflictos laborales del siglo pasado. “Estamos tratando de que los trabajadores de la iglesia se conecten para obtener apoyo pastoral, pero también para crear estrategias que aborden el problema. Queremos estar preparados porque asumimos que este patrón se propagará. Necesitamos todos los componentes en su lugar para que los católicos cotidianos se puedan movilizar”.



JUSTICIA PARA EL TRABAJADOR DE LA IGLESIA

Si ha sido despedido, suspendido o sancionado por una entidad católica o afiliada como una escuela, hospital, parroquia o centro caritativo por ser una persona LGBTQ, contacte al Programa de Religión y Fe de la Fundación HRC para hablar confidencialmente escribiendo a religion@hrc.org.



El génesis del cambio

Jim FitzGerald piensa en los “católicos cotidianos” cuando imagina un cambio a largo plazo en la iglesia. “Se trata de la persona arraigada a las tradiciones católicas o la persona que no tiene problemas con el matrimonio igualitario. Son las personas sentadas en las bancas que aman a su Iglesia y saben que puede mejorar. Son personas que se confunden cuando su obispo o el Vaticano emiten mensajes que no compaginan con sus valores”, comentó FitzGerald.



La hermana Jeannine también busca generar un cambio en los fieles católicos. “Históricamente, la Iglesia cristiana ha cambiado su postura sobre la sexualidad de manera oficial solo después de haber tenido un cambio que viene de abajo, es decir, de la gente. Cuando escuchamos nuestras historias como comunidad y nos sensibilizamos con ellas, veremos un cambio de actitud”, dijo la hermana, quien tiene mucha esperanza en las actitudes profesadas por el Papa. “El papa Francisco dice que no nos obsesionemos con problemas culturales, sino con gente amorosa que nos apoye y que tenga compasión. Ese es el primer paso”.

Marianne Duddy-Burke señala que la gente tiene diferentes habilidades cuando se trata de crear cambio. “Para algunos significa ser maestro de una escuela católica y estar

dispuesto a decir cuál es la enseñanza oficial y en qué partes la gente encuentra carencias. Para otros significa ser un defensor de la igualdad transgénero o un oficial público que hable sobre cómo su compromiso católico de justicia social impulsa sus convicciones personales”, dijo Duddy-Burke.

Es importante reconocer que la gente que compartió sus pensamientos y apoyo a la comunidad LGBTQ de esta publicación, lo hizo desde una posición de preocupación por la iglesia misma y su futuro. “Me impactó de una forma especial cuando empecé a trabajar con un grupo de estrategia católico de HRC, la preocupación de este increíble conjunto de inteligentes y consideradas personas se centraba primordialmente en la iglesia. Ellos pensaban que sería completamente irrelevante en el siglo XXI. A pesar de haber sido marginados, sabían que la iglesia tenía una razón de ser tenía y cosas buenas e importantes que ofrecer. Por eso, querían ayudar a que este sea un lugar de aceptación”, dijo Hilary Howes.

Howes reconoce este momento como una esperada evolución de la iglesia. “Es la historia de la iglesia. Estamos siguiendo los pasos de Cristo y él ordenó a su iglesia a aceptar a los marginados. Lo hizo una y otra vez y públicamente. Para lograr el camino espiritual es necesario seguir el camino de Cristo. Hay mucho sufrimiento de por medio, pero nos ofrece grandes recompensas”, comentó Howes.



ÚNETE A LA CONVERSACIÓN

#LGBTCatholics comparte tu historia y demuestra tu fe **#ownYOURfaith** porque eres bienvenido **#WelcomebyGod**

Conclusión

Para católicos LGBTQ la lucha por el alma de la Iglesia católica nunca termina. Los trabas teológicas de los conservadores católicos complican los esfuerzos por cambiar la voz pastoral hacia las personas LGBTQ. La iglesia ha evolucionado constantemente por más de dos milenios, transformándose y reconociendo los beneficios de nuevos descubrimientos a través del curso de la historia. La iglesia se encuentra a un paso de entender la complejidad de los seres humanos y lo que significa que todos sean hechos a la imagen y semejanza de Dios.

Para las personas LGBTQ y sus aliados es importante recordar algunos puntos clave para continuar en el camino del nuevo entendimiento:

- La iglesia son las personas en las bancas; su compasión y su voz traerán la transformación.
- Las parroquias varían en cuanto a la actitud inclusiva; puede tomar un tiempo encontrar la correcta.
- Muchos líderes eclesiásticos están listos para apoyar a feligreses LGBTQ, aunque no lo puedan hacer de forma abierta.
- Hay muchísimos recursos para católicos LGBTQ como foros e información en línea y el apoyo continuo de organizaciones que trabajan para construir una iglesia totalmente inclusiva para nuestros tiempos.
- Por último, el ejemplo de la vida de Jesús eleva el estándar llamándonos a amar a personas con diferentes caminos e insistiéndonos en que ofrezcamos el gozo de asistir a la iglesia a quienes acuden a ella. Él es el único guardián y sus puertas están abiertas.

Esperamos que aproveche al máximo los recursos listados en las siguientes páginas y los consejos o perspectivas de los colaboradores de este diálogo. ¡Les deseamos lo mejor en el camino por delante!

Recursos

LGBTQ Y ORGANIZACIONES ALIADAS

Call To Action

Una organización que educa, inspira e impulsa a católicos a actuar por la justicia y crear comunidades inclusivas a través del lente antirracista y principios en contra de la opresión.

www.cta-usa.org.

Catholic Association for Lesbian and Gay Ministry

Una asociación de ministerios que afirma y brinda ayuda pastoral inclusiva a personas lesbianas, gays, sus familias y amigos en la comunidad católica.

www.calgm.org.

Catholics for Choice

Una voz nacional para los católicos que creen que la tradición católica apoya el derecho moral y legal de la mujer de seguir su conciencia en temas de sexualidad y salud reproductiva.

www.catholicsforchoice.org

Corpus USA

Una comunidad de fe que apoya un sacerdocio inclusivo basado en la iglesia renovada y reformada.

www.corpus.org

DignityUSA

Una organización nacional que trabaja por el respeto y la justicia para gente de todos los géneros, orientaciones sexuales e identidades de género en la Iglesia católica y el mundo a través de educación, defensa y apoyo.

www.dignityusa.org

Equally Blessed

Una coalición de cuatro organizaciones católicas que llevan más de 120 años trabajando en representación de personas lesbianas, gays, bisexuales y transgénero y sus familias.

www.equally-blessed.org.

Familia es Familia

Una campaña educativa que motiva el apoyo entre las comunidades latinas para aceptar a miembros de familia LGBTQ.

www.familiaesfamilia.org.

Fortunate Families

Un recurso para mejorar las relaciones entre ministerios y padres católicos con hijos LGBTQ.

www.fortunatefamilies.org.

Intentional Eucharistic Communities

Pequeñas comunidades de fe arraigadas a la tradición católica que se reúnen para celebrar eucaristía de forma regular.

www.intentionaleucharistic.org

NETWORK Lobby

Un líder católico del movimiento global de justicia y paz que educa, organiza y ejerce presión para la transformación económica y social.

www.networklobby.org

New Ways Ministry

Un ministerio de apoyo y justicia para católicos LGBTQ y su reconciliación dentro de las comunidades cristianas y civiles.

www.newwayministry.org

Roman Catholic Womenpriests

Una organización que promueve y apoya la ordenación de mujeres y hombres en un renovado ministerio sacerdotal de la Iglesia católica romana.
www.romancatholicwomenpriests.org

PUBLICACIONES

Libros

Alison, James. *Faith Beyond Resentment: Fragments Catholic and Gay*. London: Darton, Longman and Todd, 2001.

Bayly, Michael J. *Creating Safe Environments for LGBT Students: A Catholic Schools Perspective*. Rougtlage, NY. New York: Harrington Park, Press, 2007.

Boswell, John. *Christianity, Social Tolerance, and Homosexuality: Gay People in Western Europe from the Beginning of the Christian Era to the Fourteenth Century*. Chicago: University of Chicago Press, 1980.

Coleman, Gerald D. *Homosexuality: Catholic Teaching and Pastoral Practice*. New York: Paulist Press, 1995.

Curoe, Carol and Robert Curoe. *Are There Closets in Heaven?* Syren Book Company, Minneapolis. 2007.

Evans, Amie M. *Queer and Catholic*. Edited by Trebo Healey. New York: Routledge, 2008.

Godfrey, Donal. *Gays and Grays: The Story of the Gay Community at Most Holy Redeemer Catholic Parish*. Lanham, Md.: Lexington Books, 2008.

Kuefler, Mathew. *The Manly Eunuch: Masculinity, Gender Ambiguity, and Christian Ideology in Late Antiquity*. Chicago: University of Chicago Press, 2001.

Lopata, Mary Ellen, and Casey Lopata. *Fortunate Families: Catholic Families with Lesbian Daughters and Gay Sons*. Victoria, B.C.: Trafford Publishing, 2003.

Lovatt, Stephen C. *Faithful to the Truth: How to Be an Orthodox Gay Catholic*. 2nd ed., Seattle: CreateSpace, 2012.

McNeill, John J. *Sex as God Intended*. Maple Shade, N.J.: Lethe Press, 2008.

Schexnayder, James A. *Setting the Table: Preparing Catholic Parishes to Welcome Lesbian, Gay, Bisexual, and Transgender People and Their Families*. 2011.

Recursos impresos

DeBernardo, Francis. *Marriage Equality: A Positive Catholic Approach*. Mount Rainier, Md.: New Ways Ministry, 2011.

Homosexuality, A Positive Catholic Perspective: Questions and Answers in Lesbian/Gay Ministry. 3rd ed. Mt. Rainier, Md.: New Ways Ministry, 2003.

Para obtener más información y recursos visite:
www.hrc.org/catholic.



1640 Rhode Island Ave., N.W.
Washington, D.C. 20036-3278

www.hrc.org